



EL ESCLARECIDO BUDDHA DE LA LEUCEMIA

1. Pablo Ráez es un joven atlético de 18 años marbellí, un joven de hoy, como cualquier otro. Le gusta mucho el deporte intensivo de alto rendimiento, especialmente el CrossFit y estudia TECO (Técnico en Conducción de Actividades Físico Deportivas en el Medio Natural). Un chico sano y fuerte, preocupado siempre por una alimentación equilibrada.

Un día cualquiera, el 26 de marzo de 2015 para ser exactos, una lesión de rodilla que llevaba arrastrando desde hacía tiempo, se convierte en su mayor experiencia de vida y en su peor pesadilla al mismo tiempo. Cuando el médico apareció, el diagnóstico grave no fue el de la rodilla sino algo completamente inesperado; le diagnosticaron leucemia mieloblástica m6. Su familia y él lo primero que pensaron es; “¿Eso que será?, ¿Será grave? Como cualquier persona de a pie puede pensar, sin advertir lo que después pueda acontecer. Cuando Pablo se dio cuenta de hasta donde podía llegar ésta aguda enfermedad, comenzó su cruzada contra la leucemia. Pero Pablo no estaba solo.

A pesar de los desesperanzadores pronósticos que los médicos le daban, Pablo no dejó nunca de sentirse fuerte y así se lo transmitía a los demás, con una sonrisa de oreja a oreja. Nunca demostró ningún signo de debilidad y, pese a las adversidades en las curas con quimioterapia, su caída del pelo y pérdida de musculatura encontró un fulcro donde apoyarse y levantarse una y otra vez, su familia, sus amigos y el ánimo que todos le daban por redes sociales; “Tu puedes Pablo!

Tras un trasplante de médula osea que le donó su inseparable padre en Otoño de 2016, Pablo recuperó su vida normal, hace las maletas y se lanza a Londres a desconectar, conocer y seguir aprendiendo sobre su pasión por el Crossfit. Allí conoce a Andrea, una chica de la que se enamora profundamente y pasa los mejores momentos de su vida. Pero 10 meses después comenzó de nuevo la pesadilla. En un control, Pablo vuelve a presentar un remanente del 4% de leucemia.

Pablo no se rinde y sigue motivándose a él y a todos los demás en su misma situación. Tanto es así que su historia se hace viral en todo el mundo y se produce un incremento de las donaciones de médula ósea del 1300% en la comunidad de Málaga y se expande por todo el mundo golpeando como un tsunami en los corazones de la gente. Pero Pablo también necesita un donante lo antes posible. Un americano parece el donante perfecto, en torno a un 80% de compatibilidad, por lo que Pablo entra otra vez en quirófano. Entró diciendo; “ Yo creo en mí. Nunca le he pedido a Dios que me salve”. A pesar de esto, entra en la vida de Pablo, Don Pepe, el párroco de Marbella, y se convierte en una persona importante en su vida. Pablo se bautiza, hace la comunión y la confirmación. Don Pepe sabía como sacarle una sonrisa a Pablo hasta en los peores momentos.

El 25 de febrero de 2017, Pablo decide marcharse y pasar a la siguiente vida. Este buddha del siglo XXI nos a dado una lección de vida y de fortaleza a todos. Vivir requiere un esfuerzo y dejarse morir ninguno. No se trata de estar fuerte, sino de sentirse fuerte. Valorar lo que es realmente importante sin dejar espacio a banalidades. Nos has enseñado tanto en tan poco... Gracias Pablo, queremos decirte que hablando de ti, aun sigues aquí!

“La muerte forma parte de la vida, por lo que no hay que temerla, sino amarla.”

Pablo Ráez Martínez

2. Pablo tiene a sus padres, pareja, amigos, followers de las redes y famosos y forofos de la televisión que han seguido su historia y que con su optimismo y perseverancia a ido ganando el corazón de todos nosotros.

3. Los instrumentos han sido las plataformas de difusión, tanto redes sociales como medios tradicionales de comunicación.

4. La estrategia ha sido el propio Pablo que, gracias a su sinceridad, los medios se han ido nutriendo de la historia tan real y motivadora. Así que la historia se ha vendido prácticamente sola. Los medios solo han tenido que difundir la verdad y lo evidente.

Algo que cambiaría y no me ha gustado ha sido la música del Documental RTVE, que le ponen un piano, un poco triste, y da la sensación de tristeza cuando él esta hablado de fortaleza.

También la misma estrategia que siguen muchos artículos de vender pena, eso también lo cambiaría. No creo que fuera lo que quería transmitir Pablo ni que se transmitiera ese mensaje a los demás de que luchó pero murió. Me quedo con el padre de Pablo hablando orgulloso de su hijo y poniéndolo a la altura de un maestro Buddha, como Pablo se merece.